



Nicole Brossard

Fragmentos de una Conversación

Guadalupe Santa Cruz

Nicole Brossard (Québec, Canadá, 1943), es autora de una vasta obra que funde poesía, ensayo y narrativa en lo que ella bautizó como *tróica-ficción*. Su proyecto literario nace en el contexto de las innovaciones literarias que brotan de los años '60 y '70 —llamadas de la modernidad— que acompañan la Revolución tranquila del Québec, en la cuales las exploraciones feministas tienen particular fuerza y potencia. Presentamos aquí un fragmento de su libro paradigmático, *L'usage du langage effilé* (1977) (*La usage la madre de usar a el capitulo entremedio*, así como algunos párrafos de una conversación sostenida con Guadalupe Santa Cruz en Montreal, el 2001. Ambos textos no buscan ser explicativos, sino abordar el amplio campo de sentido que crea esta escritora.

Guadalupe Santa Cruz: Me sorprendió al leer algunas de sus obras el hecho de que anda en poesía, visual, sonora, siempre en movimiento—una *sonoridad en movimiento*, escribas tú—, construye una relación muy "a la raíz" de las mujeres con la ciudad. Rompes los convencionalismos entonces, la simbólica de los espacios que acompaña el orden de género.

Nicole Brossard: Sí, ese amor por las ciudades y esta desacompañamiento está presente desde el principio, desde mi primera novela, *Un film*, e incluso mi tercer libro, *French kiss*, donde se trata de una analogía entre esta forma de amor y el trabajo con la lengua: el trabajo amoroso. El libro se fragua en una travesía por Montreal, por la calle Sherbrooke, la más larga de la ciudad, partiendo del extremo

Este hacia el extremo Oeste. El beso tiene lugar en el cruce de Macdonald con St. Den a, lugar simbólico de una intensa vida cultural montreal y quebecuense. La travesía de *French kiss* nunca penetra en su historia, pero está allí, en el fondo, a través de las palabras, de los lugares. En *Parque d'Asie* sucede lo mismo, exploro mi ciudad a través de lugares que conozco muy bien, pero buscando habitarlos de otra manera.

G.S.C.: En la escritura.

N. B.: Exactamente. Me gusta visitar mi propia ciudad, estar en ella en un estado de disponibilidad, propicio a la creación.

G.S.C.: Como en la expresión *jeu autour d'un taladro de emoción*, juego de palabras con *autour de soi*, alrededor de sí.

N. B.: En *French kiss*, un libro desahellado por que está lleno de juego de palabras, el texto avanza a golpe de columbina, a golpe de palabra, de reflexión sobre las palabras, de derivas. Es uno de los grandes placeres de la escritura, se descubre, es impredecible el cómo las palabras se van a desplegar. Yo digo siempre que soy una exploradora, no un amigo de mi sociedad. Una exploradora de la lengua.

G.S.C.: Tiene que ver, y no tiene que ver con los lugares, ¿cierto? Que el espacio que habita (con H. Mayröcker y Minópoli). En *Soleil sur l'écran* (ilustración) se percibe el "juego" de una historia, no oficial, que salpica al lector: la multiplicación, los años resaca. Miyo '66, los tranvías de marca inglesa que boicotean una manifestación quebecuense en Montreal. Hay un corte, hay otra velocidad que se in-

duce entre las palabras, que se hace cargo de la historia por sus fillos, por los mordidos.

N. B.: Es difícil comentar. Se trata de un cuidado con la escritura, con el fragmento, de un deseo de menguar la velocidad entre las palabras, porque cada palabra puede ser portadora de diversos sentidos. Se puede, entonces, usar el propio camino de pensamiento, sondeando el tiempo con las palabras. Fiezo que otras y otros tienen un acceso distinto a la historia del Québec. Un mí, así ver posiblemente porque hay ese placer de las palabras, y únicamente ese deseo de palabras, es que siempre sentí, posiblemente y a pesar de todo, un deseo incansable de historia (con pequeña y gran H). Un deseo, pero siempre rechazado y siempre llevado a cabo en paralelo a la creación. Que se trata de una historia amorosa o de una historia de la sociedad, ésta debe siempre acompañar la escritura.

G.S.C.: Estoy tratando de reconstruir un fragmento en el que se trata de *amarrar el ojo*. Hay un ojo, en sus textos, contra el cual uno no puede dejar de golpear, que permite ver y, a la vez, impide ver.

N. B.: Sí, el ojo. *Se dice que es un pequeño cerebro con el cual se palpa el mundo*. Recordar la realidad con el ojo, la posición de la mirada hay un lado muy masculino en mí y, por otro lado, una dimensión que trabaja la creación del pensamiento, el pensamiento de la emoción. No puedo escribir separados.

G.S.C.: ¿Qué sería lo abstracto? Hay una crítica recurrente a la "abstracción" de ciertos textos. Yo creo que hay un modo de abstracción que, a mí al menos, me permite ver, ver formas en el texto, que no



AUTORÍA

Brossard, Nicole

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fragmentos de una conversación [artículo] Guadalupe Santa Cruz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile